

LXX

Tengo que combatir  
esta tristeza que  
no ayuda a vivir que  
no va a hacer que vuelvas.

Pero cómo decirle a la memoria  
decirle a ese músculo que late  
arrítmico  
a destiempo.

Cómo silenciar la música  
borrar el paisaje  
desvestirse de abrazos.

LXXI

Te gustaría John Meyer  
como nos gustaba Peter Frampton.

Subir el volumen  
perdernos carretera adentro  
solos  
solos.

Ir hacia la lluvia  
atropellarla  
verla estrellarse  
el parabrisas en dirección opuesta  
a su caída libre.

Libres.

Nadie es libre nadie

ni la lluvia.

LXXII

No hay vuelta atrás  
para el adiós intruso.

Voy a hacer su equipaje.

Voy a doblar una a una  
paciente  
delicadamente  
las prendas del dolor  
las mangas del vacío  
los cuellos asfixiantes  
los sombreros para el día  
los de tapar la claridad.

Aprendí a hacer maletas.  
Cabe tanto en un bolso pequeño.  
Puedo multiplicar el espacio  
para que quepa todo  
sin forzar nada

sin sentarme encima  
sin que se rompa lo atado.

Como las maletas  
de los que se van para siempre.

Voy a hacerles  
el equipaje perfecto  
a desearles  
el viaje perfecto  
el que no concedieron a nadie.

Voy a quedarme aquí  
en el portón  
lo que sea necesario  
hasta no verlos más.

Buen viaje sin vuelta.

